

LORCA

La fundación de esta ciudad se atribuye a Elio, príncipe troiano. Su primitivo nombre fué Eliocroca—Ciudad de Elio— y con el figura en el itinerario Antonio (siglo II). Se habla de los concilios de Eliocroca y de que ya en siglo III contaba con un Obispo llamado Succeso.

Indudablemente existió una ciudad romana llamada Eliocroca, no lejos de la cual fué destruido el ejército de Cneo Cornelio Escipión, pereciendo su caudillo en el cabezo de La Jara, cercano al actual Puerto Lumbreras. Todavía llaman los naturales a aquel lugar la Hoguera de Escipión.

Durante la dominación de los Musulmanes se llamó Lurka, y, más tarde todavía, en padre de estos, comenzó a conocerse con el mismo nombre que tiene en nuestros días.

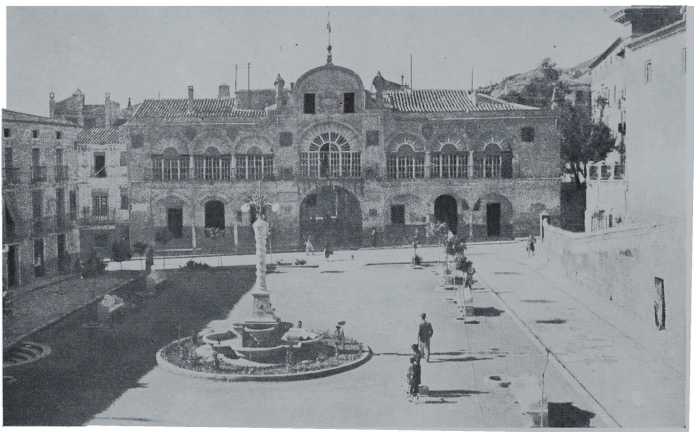
Por haber sido plaza fronteriza sufrió grandes vicisitudes hasta que fué definitivamente agregada a Castilla al ser conquistada en 1243 por Alfonso X el Sabio. Juan II la hizo Ciudad en recompensa a sus servicios, por ser Lorca una de las plazas fronterizas más importantes. Era considerada entonces defensa y llave segura del Reino.

sa de Don Carlos V, Rafael Morato y, entre nuestros contemporáneos, no debemos dejar de mencionar al eximio músico y académico Bartolomé Pérez Casas y a Domingo Sastre Salas, valor nacional positivo en el campo de las finanzas.

La parte alta o ciudad antigua, hoy casi destruida, estaba protegida por murallas y sus empinadas calles se retorcian y trepaban al amparo de su castillo. Después de la conquista fué la población extendiéndose hacia la llanura y se encuentran en sus edificios abundantes muestras de los estilos arquitectónicos imperantes a través de esas siete centurias. Posee Lorca interesantes calles y plazas, históricos monumentos y hermosas mansiones señoriales e innumerables casas que en los blasones de sus escudos proclaman su noble origen.

Entre sus templos se destaca la Colegiata de San Patricio (monumento nacional), con su impresionante fachada de estilo clásico Renacimiento (siglo XVII).

Como lugar histórico no podemos dejar de citar el Santuario de Ntra. Señora la Real de las Huertas, patrona de Lorca, que fué levantado en plena vega, en el sitio llamado Los Reales,



Lorca: Ayuntamiento y Plaza de España.

Para la conquista de Granada y en 1488, los Reyes Católicos hicieron de esta ciudad base de sus operaciones militares.

Su castillo, hoy monumento nacional, era una fortaleza capaz para 3,000 hombres. De la época árabe quedan casi en ruinas dentro del recinto amurallado la torre llamada del Espolón y algunas otras edificaciones como caballerizas y aljibes. Al ser conquistado para Castilla lo redificó el Rey Don Alfonso X y de esa época (1244) data la gran Torre Alfonsina, de enormes proporciones y maciza fábrica de forma cúbica, que al ser dividida desde la lejanía en los días radiantes de aquella tierra, se asemeja a un dado de oro.

Distingüiéronse sus hijos en numerosas hazañas. La victoria de la batalla del Salado (1310) la decidieron zurreros lorquinos y jerezanos, conservándose aún en el cabildo de Lorca el asta y en el de Jerez de la Frontera el paño del pendón real ganado al ejército agareno.

Entre los hijos ilustres de Lorca citaremos al poeta árabe Mohammed Aben Alhah; al Rabino Jehosuah Hallorqui, convertido con el nombre de Jerónimo de Santa Fé, médico de la antipapa Luna; al Padre Juan Azor, escritor moralista y apologetico; a los pintores Capitan Juan de Toledo, "el pintor de las batallas" y Fray Antonio de Villanueva, que en el siglo XVII crearon la escuela Lorquina de pintura; y al general de la Cau-

en el cual plantó sus tiendas el Rey Sabio para la conquista de la ciudad, dejando allí la imagen de dicha virgen que, según la tradición, él llevaba en la mochila de su caballo para darle culto en sus campañas de conquista.

Lorca es también llamada la Ciudad del Sol por la pureza del azul de su cielo y por su gran número de días luminosos durante el año, que hacen aún más bellos los tonos verdes de su dilatado valle esmaltado por miles de cortijos y el azul y el Siena de las montañas que lo guardan. Puede decirse que en Lorca se besan Levante y Andalucía.

Aunque está situada a 320 metros sobre el nivel del mar y a 30 kms. hacia el interior, se asoma también al Mediterráneo.

Su población de 90,000 habitantes, sus centros culturales, la importancia de su agricultura y ganadería, su activo comercio y sus comunicaciones la hacen capital natural de gran número de pueblos murcianos, almerienses y granadinos.

Durante la semana santa pueden apreciarse, además, sus famosísimas procesiones, únicas en el mundo por los grupos bíblicos que toman parte en sus desfiles, lo cual constituye un derecho de arte y riqueza debido a la pasión que en ello ponen los partidarios de las dos cofradías preponderantes, los eternos rivales comúnmente llamados Blancos y Azules.